

# APUNTES

## PARLAMENTARIOS

**P**ERO el señor Navarrete llegó a más.

Como un Marx de la marisma pedía la unión de los protésicos, que muy pronto vendrán a esta España de nuestras penas y nuestros empastes a reunirse en el "2.º Congreso de la Confederación Mundial de Protésicos Dentales". Nos quedamos todos (con la boca abierta) esperando la gran frase que no dijo:

—¡Protésicos de todos los países: uníos!

Lo que sí dijo es que "había prácticas ilegales en boca". Y que "cuando haya un código donde se tipifiquen los delitos sabremos quien está o no dentro de la ley" y quienes son intrusos.

Hubo casi una hora de debate parlamentario o parlamentario. (También salió el ucideo don Carlos Gila a decirnos que la dentistería se consideraba arte menor hasta 1885.)

Al final llegamos a una conclusión: Hay quien está dentro de la boca y fuera de la ley, y hay quien está dentro de la ley y fuera de la boca.

Y es que en estas cosas de las prótesis hay que afinar muy bien para ver lo que está dentro y lo que está fuera. Prueba de ello es algo que ocurrió hace unos años en Hyde Park (justo ahora donde los honorables miembros de la Cámara de los Lores han celebrado una refida competición de pídola).

Aseguraba allí un orador:

—Voy a demostrarles que me puedo dar un bocado en un ojo.

Y ante la sorpresa general se sacó el ojo izquierdo, que era de cristal, y lo mordió.

Entonces, mientras los "jahí" del público se mezclaban con el piar de los gorrieros, añadió:

—Y ahora, ¡más difícil todavía! voy a darme un bocado en el otro.

Pensaron todos: "Esto es imposible, porque el otro ojo es auténtico, no es de cristal, pues se nota que ve muy bien con él".

Y ante la general sorpresa renovada y acrecentada el orador se sacó la dentadura postiza y mordió con ella el ojo sano.

### Mueligarcas ustedes proledentarios

La lucha entre UCD y PSOE era una lucha de clases.

El PSOE representaba a los ocho mil protésicos y UCD a los cuatro mil dentistas. Estos últimos son "los mueligarcas", los que se llevan la parte del león en esos dieciséis mil millones de pe-

"Que la prótesis sea para quien la trabaja" pidió el diputado socialista onubense Carlos Navarrete, en el último pleno del Congreso (días 26 y 27). Es, sin duda, una de las propuestas más revolucionarias de toda la historia parlamentaria española y aun extranjera. Y no ya desde el punto de vista político y social, sino metafísico e incluso médico. Es la subversión radical y odontológica. Porque hasta hoy la prótesis nunca fue para el protésico, sino para el mellado.

## LA PROTESIS CONSENSUAL

VICTOR MARQUEZ REVIRIEGO

setas que cada año mueve esta rama de la medicina. Frente a ellos están los pobres protésicos, sin título y sin colegio profesional, "los proledentarios" de la muela. Mueligarcas y proledentarios dirimen sus querrelas bajo el húmedo y ensalivado cielo de nuestra boca.

Con el PSOE morderemos mejor, venía a concluir Navarrete. En Dinamarca, cada ciudadano consume al año tres horas y veintitrés minutos de dentista.

Aquí no pasamos de once minutos... Y encima UCD negaba dinero a los ayuntamientos socialistas que querían fluorificar las aguas municipales.

Así que entre los mueligarcas y las afloradas aguas ucideas el panorama dentario era desolador.

Extendía el onubense su mano para mostrarnos nuestras regiones y nacionalidades, y gritaba:

—Miles de ancianos desdentados!



### El nuevo escudo de España

El consenso falló en la prótesis, pero no en el escudo de España. Constitucionalmente, España es un estado sin escudo. El artículo 4 de la Constitución de 1978 define sólo la bandera. Desde finales del año pasado, en el hemiciclo figura la bandera. Entre 1942 y 1977 estuvo, bajo dosel y detrás de la presidencia, el escudo nacional establecido por decreto el 2 de febrero de 1938. Lo idearon entre Ramón Serrano Suñer y Dionisio Ridruejo.

El diputado de UCD, señor Sarrástegui, que aceptó la propuesta socialista de nuevo escudo, recordaba:

—Los que estábamos en el frente nacional estábamos ajenos a todas estas cuestiones.

Claro que antes dijo aquello de la "sesión histórica". Y es que los diputados se dividen en dos órdenes: los "breves" y los "históricos". Los primeros al comenzar su plática dicen:

—Muy brevemente para decir...

Los otros, empiezan así:

—Esta es una sesión histórica...

Los "breves" peroran luego durante veinte minutos y no continúan más porque don Landelino les corta. Lo hace con frialdad cortés. Para parecer el buen presidente que es, a don Landelino sólo le falta un poco de sentido del humor. Pero será más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja (e incluso que el diario "Ya" publique la foto de una señora encuerada) que don Landelino nos sorprenda en la tediosa lidia de la tarde con un quiebro humorístico.

Los diputados "históricos", por su parte, se dividen en tres familias: "simples", "floreados" e "historicistas". Los "simples" sueltan primero la consabida frase y luego el rollo del día. Los "floreados", también llamados "autobiográficos", además nos cuentan su vida: así Sarrástegui, que dice lo amigo que es de Serrano Suñer y que fue de Dionisio Ridruejo. Los "historicistas", por otros conocidos como "diltbeyanos", suelen relatar las circunstancias que rodean el caso desde Adán y Eva hasta nuestros días...

Dentro de esta "Taxonomía parlamentaria", los diputados no tienen ubicación fija. Varían de unas sesiones a otras.



Virgilio Zapatero, que ganó para el PSOE hasta las enmiendas que retiraba, habla desde su escaño. Con él, de izquierda a derecha y de arriba abajo, Pedro Bofill, Ciriaco de Vicente, Carmen García Bloise, Alfonso Guerra y José Vida Soria.

## El vuelo del águila imperial

Luis Solana, que mantuvo la propuesta de nuevo escudo por los socialistas, tuvo una intervención del orden "histórico", familia "historicista".

—Subo con una cierta emoción. Vamos a hablar, nada más y nada menos, que del escudo de España.

El anterior escudo nacional está tapado por un paramento que mandó colocar, dicen, don Antonio Hernández Gil. Esta colgadura de don Antonio servía para tapar lo que ahora llama el señor Satrustegui "determinados aditamentos". Los tapa como el chal del señor Arias-Salgado (padre) tapaba los hombros desnudos y pecadores en la antigua televisión.

Luis Solana nos ilustra acerca de la historia de nuestra emblemática. El "escudo-catálogo" de Felipe V, el "escudo-imagen" de 1868, que con sumas o restas ha

sido el padre de todos los escudos posteriores.

El águila imperial del antiguo escudo inicia su vuelo al atardecer. Y con él se van el lema "Una, grande y libre", el yugo y las flechas. Se simplifican los cuarteles básicos y se cambia la corona real abierta por una corona real cerrada.

El yugo y las flechas del anterior escudo no formaban, como es visible, el emblema falangista. Eran los símbolos de los Reyes Católicos. Claro está que el emblema de Falange viene de ellos. Según don Juan Aparicio nació en una clase del profesor socialista don Fernando de los Ríos, catedrático en la Facultad de Derecho granadina. Dijo don Fernando que si en España hubiera un partido fascista adoptaría estos símbolos de Fernando e Isabel, presentes en la Capilla Real de Granada. Años después su entonces alumno Juan Aparicio llevaría la idea a las camisas azul mahón.

Luis Solana daba plazos y facilidades:

—Sabemos que el cambio cuesta dinero.

Por eso se tomarían tres años para realizarlo y se mantendrían los escudos existentes —"sea cual sea su origen"— en los monumentos histórico-artísticos.

## ¡Echate a temblar, compañero!

Ya fuera, en las alfombras del consenso, el ministro Cervero que es muy saludador, palmeaba la espalda de Solana:

—Muy bien, muy bien, ¡has estado muy bien!

Se escurría tambaleante el socialista, sacudido por el redoble ministerial:

—Hombre, yo... Se hace lo que se puede.

Desde la puerta de entrada al hemiciclo, con un brillo maligno en la mirada, contemplaba la escena Alfonso Guerra.

Se acercó Solana al sevillano: —¡Oye, Alfonso! ¿Qué se hace cuando te felicita Iñigo Cervero?

Rápido, instantáneo como una serpiente, soltaba veneno el Luzbel de Hispalis:

—¡Echarse a temblar, echarse a temblar!...

## El Gobierno, directamente a la cárcel

El día anterior, Suárez recién llegado de arreglar el mundo en Alemania, se apareció súbitamente en los pasillos como la Virgen del Palmar de Troya (¿qué votaría el Papa Clemente en el referéndum andaluz?).

Es raro verle por aquí. Lo suyo es el mundo, por donde camina cual Marco en busca de su madre y con Oreja de monito Amedeo. En estos pagos hispánicos, todo queda a cargo de don Fernando Abril, que es como una especie de Fouché agropecuario.

Fue aquel un día de mucho consenso. Casi todos estaban de acuerdo en la "reforma del Cód-

go Penal en materia de delitos relativos a las libertades de expresión, reunión y asociación".

El ucedeo gallego Vázquez Guillén (el hombre que grita) aceptaba todas las enmiendas del socialista Virgilio Zapatero.

Todas menos una sobre el artículo 165 bis. Pero a la hora de marcar el voto a los suyos, el gallego tuvo un error digital e indicó "sí" donde debió señalar "no". Así que también aceptaron esa enmienda.

Muy contento andaba el profesor Zapatero:

—Si UCD se equivocase siempre, podríamos aprobar unos buenos textos legislativos.

UCD hizo todo lo que estuvo en su mano (y en su dedo, en el dedo erróneo de Vázquez Guillén) para complacer a los socialistas. Estos retiraron una enmienda. Y entonces salió el gallego erróneo a decir que de ninguna manera, que ellos la aceptaban. Así que también se aprobó.

En la explicación de voto el socialista aseguraba que la reforma era "un instrumento importante" para garantizar la libertad de expresión. Esta, "tal como se están poniendo las cosas en nuestro país", está cercada de limitaciones "escandalosas"...

—Para que no haya duda de que consideramos que tales limitaciones existen... consideramos escandaloso y abusivo el que determinadas películas no tengan licencia de exhibición... el que ciertas revistas en nuestro país no se puedan vender en los quioscos... el que ciertos directores de publicaciones tengan que ser procesados... las consignas respecto a ciertos referendums... a corresponsales de Radio Nacional... limitando a los líderes de la oposición la aparición en televisión... todas estas conductas que he señalado son limitaciones escandalosas.

Y remataba con una estocada en todo lo alto:

—Yo creo que este texto... con este texto en la mano se le puede aplicar a nuestro Gobierno, al Gobierno de UCD.

Vamos que este suave profesor (que no es marxista, pero que durante varios veranos estudió el marxismo alemán en Alemania, y en alemán naturalmente) quería meter al Gobierno en la cárcel.

Bien mirado y bien dicho —es decir, sin ánimo de ofender— sería la única manera de que Suárez estuviera una larga temporada sin salir de España. ■ V. M. R. (Fotos: RAMON RODRIGUEZ.)



Adolfo Suárez, por lo visto y por lo reído, muy feliz a su regreso de la RFA. Con él, un coro de hombres felices: Fernández Ordóñez, Pontán y el granadino Jiménez Blanco, portavoz de UCD.